

# Alberto Cortez, El Abuelo

I

El abuelo un da  
cuando era muy joven  
all en su Galicia,  
mir&acute; el horizonte  
y pens&acute; que otra senda  
tal vez exista.

Y al viento del norte  
que era un viejo amigo,  
le habl&acute; de su prisa,  
le mostr&acute; sus manos  
que mansas y fuertes,  
estaban vacas,  
y el viento le dijo:  
&quot;&quot;Construye tu vida  
detr&acute;s de los mares,  
allende Galicia&quot;&quot;.

Y el abuelo un da  
en un viejo barco  
se march&acute; de Espaa.  
El abuelo un da,  
como tantos otros,  
con tanta esperanza.  
La imagen querida  
de su vieja aldea  
y de sus montaas  
se llev&acute; grabada  
muy dentro del alma,  
cuando el viejo barco  
lo alej&acute; de Espaa.

II

El abuelo un da  
subi&acute; a la carreta  
de subir la vida.

Empu&acute; el arado,  
abon&acute; la tierra  
y el tiempo corra.

Y luch&acute; sereno  
por plantar el rbol  
que tanto quera.

Y el abuelo un da  
llor&acute; bajo el rbol  
que al fin florec&acute;,  
llor&acute; de alegra  
cuando vio sus manos,  
que un poco ms viejas  
no estaban vacas.

Y el abuelo entonces,  
cuando yo era nio,  
me hablaba de Espaa,  
del viento del norte,  
de la vieja aldea  
y de sus montaas.

Le gustaba tanto  
recordar las cosas  
que llevo grabadas  
muy dentro del alma,  
que a veces callado,

sin decir palabra,  
me hablaba de Espaa.

### III

El abuelo un da,  
cuando era muy viejo,  
allende Galicia.  
Me tom&#224; la mano  
y yo me di cuenta  
que ya se mora.  
Y entonces me dijo,  
con muy pocas fuerzas  
y con menos prisa,  
""promteme, hijo,  
que a la vieja aldea  
irs algn da,  
y al viento del norte  
dires que su amigo,  
a una nueva tierra  
le entreg&#224; la vida.

Y el abuelo un da  
se qued&#224; dormido  
sin volver a Espaa.  
El abuelo un da,  
como tantos otros,  
con tanta esperanza.  
Y al tiempo al abuelo  
lo vi en las aldeas,  
lo vi en las montaas,  
en cada maana  
y en cada leyenda,  
por todas las sendas  
que anduve de Espaa.